

Título Chau romanticismo: para los más jóvenes, dar un beso casi no significa nada

Tipo de Producto Divulgación

Autores Clarín

Código del Proyecto y Título del Proyecto

A17S19 - Creencias, prácticas y concepciones acerca del beso en diferentes generaciones

Responsable del Proyecto

Nieri, Liliana Paola

Línea

Psicología Educativa y del Desarrollo

Área Temática

Psicología

Fecha

Septiembre 2017

INSOD

Instituto de Ciencias Sociales y Disciplinas
Proyectuales

UADE 

https://www.clarin.com/sociedad/chau-romanticismo-jovenes-dar-beso-significa_0_SyLpHt9W.html

Chau romanticismo: para los más jóvenes, dar un beso casi no significa nada

Surge de una encuesta de la UADE a *millennials* de entre 18 y 34 años.



Una pareja de quince años se besa en el Jardín Japonés. Foto: Fernando la Orden

No es la primera ni la última vez que una expresión en inglés se pierde en su traducción al castellano. Pero *lip-lock* - una suerte de "bloqueo de bocas en un beso apasionado" que se popularizó en 2003 por Madonna y Britney Spears en los premios *MTV* - no pierde sólo en la semántica.

El significado del beso también está perdido entre los jóvenes argentinos.

Así como en 2013 "el beso" fue objeto de estudio en la **Universidad de Oxford** para decir que un *lip-lock* ayuda a encontrar pareja y también a mantenerla, ahora los investigadores del Instituto de **Ciencias Sociales y Disciplinas Proyectuales (INSOD) de la Fundación UADE** se adentraron en las creencias, prácticas y concepciones sobre "el beso" para actualizar cuál es su valor y uso para los argentinos de entre 18 y 34 años.

La mayoría lo identifican como *chape* (los de más de 30 antes le decían "tranzar"). Pero para los hombres, además, es "**comer**" y, en tercer lugar, "**besar**". En la llamada "generación de las ideas" el **primer beso se suele dar entre los 13 o 14 años, las mujeres, y entre los 12 o 13 años, los hombres**. La mayoría dice que fue con un amigo/a.

Así lo dice el informe elaborado sobre las respuestas de 638 millennials. Los datos desmitifican la creencia de que el primer beso "es un momento único e inolvidable junto a la persona deseada". Para el 42% de los varones y el 26% de las mujeres, el primer beso generó sentimientos opuestos a esa "idealización": confusión, asco, miedo o incomodidad.

Y el 85% del total encuestado en la Ciudad y Provincia de Buenos Aires, asegura además que **un beso no es sinónimo del inicio de una relación**.

No hay "grieta" en cuanto al valor del beso antes y ahora: tanto hombres como mujeres creen que **no es el mismo valor que el que le asignaban sus padres**. Y hasta hablan del beso como "moneda de cambio".

El 47% de las mujeres dijeron que besaron para recibir un trago gratis. El 68% de los hombres compraron alguna bebida alcohólica para recibir un beso como "pago".

"El beso durante las relaciones sexuales está presente en casi todas las sociedades y culturas. Se ve en los primates, pero con menor intensidad que nosotros. Todavía no estamos muy seguros de por qué está tan extendido o de qué sirve", dijo **Rafael Wlodarski**, quien llevó a cabo la investigación en el Departamento de Psicología Experimental de la Universidad de Oxford.

¿Se trata de un fenómeno local? 308 hombres y 594 mujeres, de 18 a 63 años, contestaron un cuestionario en EE. UU., Canadá y las principales capitales de Europa sobre la importancia del beso en parejas breves o de muchos años.

Los resultados fueron dos *papers* publicados por *The New York Times*, en los que los investigadores desmitificaron que la función psicológica y social del beso sea "elevar la excitación sexual y preparar una pareja para el coito".

Para los amantes casuales, el beso es más importante antes del sexo, menos importante durante las relaciones sexuales y aún menos importante después del orgasmo. En cambio, para quienes buscan parejas estables el beso era tan importante antes del sexo como cuando se da sin querer tener relaciones.

Eso coincide con las respuestas de los millennials argentinos. Más del 75% del total cree que besar a extraños no es una conducta promiscua. Y el promedio de cantidad máxima de personas besadas en una misma salida asciende a 5 para los hombres y 3 para las mujeres. El 32% de las mujeres,

además, dice haber besado a otra al menos una vez en su vida. Este porcentaje desciende a un 22% entre los hombres.

Pero esto tampoco lo relacionan directamente con la orientación sexual. También puede ser un juego.

La mirada del sexólogo Walter Ghedin

El beso es un contacto intenso que no solo nos une al cuerpo del otro, también nos ayuda a conectarnos con el placer propio que se despierta y se nutre de esta forma íntima de conexión.

El beso estimula la secreción de oxitocina que ayuda al apego y libera endorfinas que dan sensación de bienestar. Si el beso décadas atrás era un factor de enganche y para muchos el "tener piel" encontraba en el beso el mejor aliado, en estos tiempos sucede lo contrario. El beso en las parejas ocupa un segundo plano, me refiero a los besos intensos, efusivos; el "piquito" hoy en día gana terreno.

Hay parejas que se quejan de la falta de habilidades para besar, del apuro para hacerlo, o de la falta de sincronía. En cambio, los adolescentes gustan más de los besos, incluso como desafío y rebeldía sexual en caso de contactos con personas del mismo sexo. Los jóvenes juegan a romper los estereotipos de género y de orientación sexual, incluso se animan a contactos eróticos homosexuales cuando no lo son (heteroflexibles).

Los adultos diferencian los besos de cariño, de afecto, de aquellos (beso francés) que indican el comienzo de una relación sexual. El beso ha pasado a ser una señal o un indicador de si hay que ir más allá o todo queda en una expresión de afecto. Un beso intenso significa eso: es un contacto más

fuerte, con más pasión, que no indica necesariamente que hay que pasar al juego previo.

En estos casos el apuro por el coito no le da el tiempo necesario para disfrutarlo. Como toda experiencia de conexión necesita de entrega, de apertura de la sensibilidad corporal y emocional. Todo esto ayuda a incrementar el deseo y el placer.

El paso del tiempo en una pareja los desafía a encontrar sensaciones nuevas para mantener encendido el deseo, es fundamental entonces no dejar que la rutina sexual avance. Claro que si aparece un amante el beso puede recuperar el valor perdido. La conducta infiel despierta más sensaciones placenteras por el hecho de que la transgresión desinhibe, no hay tantos tapujos que la relación "formal" suele provocar.

Por un beso millennial, qué dicen los jóvenes

Julieta Perani (26) es de Olivos, trabaja en una empresa holandesa.



Julieta Perani

"El beso todavía tiene valor para mí porque es mi manera de dar cariño. Pero veo que hoy en día es algo más al pasar que significativo. Me pasó de

empezar a salir con alguien por la forma, por lo que me transmitía en el momento del beso". No está en pareja y nunca usó apps de citas como Tinder o Happn.

Nicolás Castro (25), estudia actuación, es de Lugano.



Nicolas Castro. Foto: Alfredo Martínez

"Un beso no significa nada. Los tiempos cambiaron y dieron un giro de 180 grados. Mi abuelo me contaba que para poder verse con mi abuela tenían que hacerlo dos días en la semana y en un horario en específico, claro siempre y cuando sus padres lo autoricen... En cambio, en el contexto en que vivimos de Tinder, los hombres ofrecen a las mujeres un trago a cambio de un beso y las mujeres un beso a cambio de un trago. Ahí se puede entender claramente que el beso hoy en día es un juego".

Sol Pillado (33), administrativa, tiene un hijo, vive en Caballito y está en pareja.



Maria Sol PilladoFoto: Alfredo Martinez

"Nunca empecé o evité una relación por el primer beso. Creo que hoy en día se besan más sin darle la importancia afectuosa que tiene. Los adolescentes lo hacen más por una cuestión de competir a ver quién se besa más chicas en la noche. Hoy en día hombres y mujeres en ese sentido están a la par. Antes por ahí los hombres besaban más chicas y ahora las chicas en este sentido tomaron más participación. No está tan mal visto que una chica este con varios chicos".

Fernando Iacobaccio (24), es de Ciudadela, está en pareja desde hace dos años.



Fernando Iacobaccio. Foto: Alfredo Martinez

"Me puse de novio con mi chica por los primeros besos. Pero no son algo que define. Un primer beso 'determinante' es el que se da en una situación particular, que ambos creen. Si no no es especial ni tiene significado. Pero sí me pasó que no siga con una chica porque no hubo coordinación: choque de dientes. Había una intensidad de parte de ella que no coincidía con la mía. Yo proponía besos con labios flojos y ella abusaba de una lengua cuyos movimientos siguen siendo un misterio hasta el día de hoy".

Pablo Mildenberger (22) es licenciado en Relaciones Públicas e Institucionales, vive en San Isidro y es oriundo de Pinamar. Está en pareja desde hace unos meses.



Pablo Mildenberger. Foto: Alfredo Martínez

"Un beso no es tan importante por el tipo de sociedad en el que vivimos. Yo no juzgo, cada persona tiene derecho a hacer o aceptar lo que quiera. Hoy está visto como una cosa común en las salidas y lo del beso por un trago son cosas que pasan. No creo que el primer beso marque el inicio de una relación, o al contrario, impida una. Pero sí retoma importante cuando hay sentimientos de por medio, cuando esa persona te genera algo".